

PÁGINA DE LOS EXALUMNOS

CARLOS JOSÉ CASTRO ESPINOSA, caleño de nacimiento y educación, a quien la vida lo arraigó a la capital, haciendo de él una mezcla de personalidades que le convirtieron en un ciudadano de todas partes. Donde llega es de allí, y se compromete como si allí hubiese nacido.

Es bachiller del Colegio Anglo Colombiano y médico cirujano de la Universidad del Rosario donde se graduó en 1977. Posteriormente, continuó su camino viajero en las tierras de la abuela, Dolores (Tolima), donde desempeñó el cargo de médico rural.

Inició su especialización de medicina interna en el Hospital Militar Central, donde quienes lo padecimos y disfrutamos reconocimos su capacidad docente, la gran claridad en la aproximación clínica, su calidez y respeto para el paciente y su familia. Hoy en día, muchos de sus alumnos recuerdan el amanecer en los pisos altos del Hospital Militar Central, donde se le escuchaba en conferencia durante las revistas. Posteriormente viajó a Vancouver (Canadá), en donde realizó por espacio de 4 años la sub-especialización de hematología clínica y oncología médica.

Después de regresar al país, se vinculó a la Fundación Santafé en donde continuó su brillante carrera como hemato-oncólogo, disfrutando de la comodidad del ejercicio privado, bien remunerado y sin la necesidad de los largos desplazamientos en medio del tráfico capitalino; visión de vida que cualquier ser humano desea ver plasmada en su realidad. Desde entonces, no se ha cegado el alma inquieta de quien nació para algo grande, y por esto decidió un día, cambiar el panorama de su vida al ingresar, en 1993, al Instituto Nacional de Cancerología, donde, como jefe del departamento de Hemato-Oncología, completó y finalizó las labores y procesos iniciados por otros en las áreas clínicas de atención y docencia.

Su carácter constructivo y proactivo, permitieron que se integrara rápidamente al grupo directivo del INC, por lo que en 1998 fue nombrado por el gobierno

nacional como director del Instituto Nacional de Cancerología E.S.E; reto que asumió con dinamismo y compromiso sin par, durante tiempo completo y

exclusivo, para cambiar la filosofía gerencial de esta empresa. Empezó el camino de revivir el componente humano, que se había adormilado con el transcurrir de los años, y nos invitó a comprometernos con el resultado, el cambio y con el sueño de "CONSTRUIR PATRIA DESDE DONDE ESTAMOS", porque a que cada uno de nosotros permite marcar la diferencia.

Desde febrero de este año, por honrosa designación del gobierno, ocupa el cargo de viceministro de salud, donde con carácter jovial, descomplicado y ánimo resolutivo, ha enfrentado la epidemia de sarampión y el problema de vacunación nacional que ésta representa, la masacre de Bojaya, los problemas de seguridad para la misión salud, el difícil tema del respeto al personal médico dentro del conflicto armado y los innumerables problemas que diariamente asume esta cartera.

Aunque el Instituto Nacional de Cancerología, sus amigos y colegas lo extrañemos, no dejamos de sentirlo cerca y ha de saber que donde se encuentre, nosotros estaremos con él celebrando sus triunfos.

La vida tiene sentido vivirla si al pasar por ella se deja huella; tal vez, la huella con mayor valor sea la de aquellos seres que la dejan en nuestro corazón, porque han sido capaces de modificar lo más profundo de los seres humanos.

*María Claudia Ramírez Flórez, MD.
Subdirectora General de Atención y Docencia
Instituto Nacional de Cancerología*

*Alejandro Garrido, MD
Coordinador Grupo Área Clínica*

